

LO

Magazine

Nº 6 Marzo 2026 - 3,50 €
En primavera

LA POCIÓN FANTÁSTICA PARA QUE LA LECTURA NO PARE (Y LEAMOS TODOS)



Series y TV

Reginald Perrin, ayer y hoy

'La Grande Librairie' en 'prime time'

Aniversarios

40 años de Tritoma

Entrevistas

Fernando Arrabal

Isabelle Parrish

Clásicos

'Cumbres borrascosas'

En auge

'Cozy Mystery'

Filosofía en el aula

'In Memoriam'

Marina Heredia

Tendencias editoriales, fomento de la lectura, crónica y creación



tritoma

GESTIÓN
CULTURAL

www.tritoma.es



La Cultura que queremos



[tritomacultura](https://www.instagram.com/tritomacultura)



[Tritoma Cultura](https://www.youtube.com/TritomaCultura)



SUMARIO

05	06
Carta de la Directora	Tribuna
<i>Despertares</i>	<i>Tiempo de relectura</i>
08	10
Panorámica	En portada
<i>Gaticos, damas, sueños y libros en Aragón</i>	<i>La poción fantástica para que la lectura no pare (y leamos todos)</i>
14	16
Al descubierto	Los Libros de Anna
<i>Realidad excesiva: sufrientes e iluminados</i>	<i>'Cozy Mystery': femenino, superventas y de largo recorrido</i>
18	19
Terror	Madrid
<i>Hablemos del mal en 'Cumbres borrascosas'</i>	<i>Doce premios culturales en el 40 aniversario de Tritoma</i>
20	21
Zaragoza-Madrid	AILÔ, France
<i>Concha Calleja culmina su 'tour' de invierno</i>	<i>Libros en 'prime time': sí, se puede</i>
22	24
No ficción	Letras & Artistas
<i>Filosofía para nuestra Educación en crisis</i>	<i>Memoria, erudición, lucidez</i>
	<i>Géneros y nuevas generaciones</i>
28	
LIJ	
<i>A lomos de la emoción juvenil</i>	
30	
Series y TV	
<i>¿Libros o series en la sobremesa?</i>	
<i>El clásico que se cae y se levanta más veces</i>	
34	
Desde mi ventana	
<i>Confesión de primavera</i>	

LITEROCIO

Cultura en movimiento

Edita: Literocio

Directora: Maica Rivera

Diseño y maquetación: Pete

Director de publicidad: Manuel San Millán

Redacción, administración y publicidad: Gran Vía, 69, 8ª planta, despacho 807. Madrid 28013

comunicacion@literocio.com

* La revista *LOmagazine* no se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores

* Foto de portada: Maica Rivera.

LA TRILOGÍA DE

Paty Centella

Antonio Sánchez-Escalonilla

Novedad



Paty Centella
y el enigma de la roca lunar



Paty Centella
y el mapa de las islas perdidas



Paty Centella
y el círculo de las hadas

**Paty y sus amigos reúnen,
al fin, los tres talismanes
y desencadenan una magia jamás vista
en el mundo de los humanos.**



www.palabra.es

Carta de la Directora

Despertares

Necesitamos recuperar el sentido de la maravilla en tiempos grises de desorden mundial. Lo hacemos desde la fantasía de portada, seguimos con un número bien cargado de esa literatura infantil y juvenil que nos sella las grandes promesas de futuro y terminamos apostando por una educación filosófica en las aulas para aterrizar los sueños.

Queremos leer, más y mejor. Reivindicamos la literatura en *prime time* y la libertad de la relectura. Los clásicos, además, nos dejan esta vez una impronta decimonónica un tanto alucinada y se impone el genio de Arrabal. Por cierto, en estas páginas se respira mucho aire aragonés y nos encanta que así sea.

Que la primavera cumpla nuestros deseos literarios. Que la televisión y las plataformas de *streaming* nos pillen siempre con un libro en las manos.



Maica Rivera
Directora

TIEMPO DE RELECTURA

Los especialistas en Literatura —críticos, académicos, historiadores...— se han ocupado de la escritura (creadores) y de la lectura (lectores), pero lo han hecho muy poco de un fenómeno importante, la relectura. En un mundo en el que todo son “novedades”, la relectura encaja mal por varios motivos. El primero de ellos es obvio: el lanzamiento de una obra tiene una fecha y unos plazos previsible en los que se suele centrar el interés; luego se abandona y se pasa a otra cosa. En segundo lugar, la relectura es un fenómeno individual, no sincronizado, aleatorio, es decir, cada uno relee obras distintas, salvo por algún aniversario o celebración, en cuyo caso se puede producir una “resurrección” coral de la obra en cuestión. Pero en este segundo caso, el formalismo le resta uno de sus principales valores: el recuerdo personal. Efectivamente, la relectura debe ser personal o es otra cosa.

Leemos y leemos, pero ¿cuándo nos detenemos a recordar nuestras lecturas? Quizá “recordar” sea un término demasiado ambiguo y que nos sitúa en el centro de la cuestión. Quizá sea más ajustado decir “revivir” nuestras obras leídas, revivirlas en la distancia, confrontar nuestros recuerdos con nuestras nuevas impresiones al releerla.

Es una enorme ingenuidad pensar que los dos intervinientes, el lector y la obra leída, son los mismos. En

realidad lo que eran dos han pasado a ser tres: la obra, el lector actual y el lector que fuimos. La obra no ha cambiado, pero nosotros sí. Releer es comprender que cambiamos, que el tiempo nos transforma con mayor o menor velocidad.

Lectura con sorpresa

La relectura es una nueva lectura con sorpresa, ¡ya nos somos aquellos que la leímos! La industria editorial quiere que consumamos sus nuevas producciones, nosotros conforme nos adentramos en el tiempo, necesitamos comprender sus efectos en nosotros más allá de lo que nos muestra el espejo. Para ello, la relectura es una buena herramienta. Con ella comprobamos nuestra elasticidad personal, cómo hemos cambiado, nuestros niveles de aceptación de lo que se nos muestra de nuevo ante nuestras mentes lectoras.

Algunos se enfrentarán a ella buscando sentirse en el pasado, una especie de huida hacia el rejuvenecimiento. Otros, en cambio, verán en ellas las evidencias de su maduración. Unos descubrirán que aquellas primeras lecturas impactantes se han quedado en nada; otros que no llegaron a comprenderlas en su totalidad, que era solo una ilusión. No estudiamos la relectura porque puede cambiar nuestra percepción de los textos, de cómo adquieren su sentido para nosotros, sobre qué papel



desempeñan en nuestras vidas. ¿Qué implica que el texto releído pueda ser muy diferente al que leímos y creíamos entender? A nada teme más el conocimiento que al relativismo. Sin embargo, la idea de que no somos siempre los mismos nos debería ayudar en muchos aspectos de la vida haciéndonos menos dogmáticos, abrimos a nosotros mismos.

Estoy releendo 'La hora de la estrella de Clarice Lispector —obra que recomiendo, como todas las de ella— y la experimento con placer. Releo y es como caminar por un pueblo que creía conocer y descubro que muchas cosas han cambiado al doblar cada esquina

Estoy relejendo *La hora de la estrella* de Clarice Lispector —obra que recomiendo, como todas las de ella— y la experimento con placer. Releo y es como caminar por un pueblo que creía conocer y descubro que muchas cosas han cambiado al doblar cada esquina.

Quizá todos deberíamos tener una obra para releer, una obra que siendo la misma sea diferente en cada nueva lectura, que nos sirva de medida de nuestro recorrido vital. No creo que sea una buena señal que en cada relectura descubramos que no hemos cambiado.

No todas las obras que leemos son merecedoras de la relectura. Eso lo descubriremos cuando en sus lecturas

no sintamos la curiosidad de pasar la página, de saber qué nos espera. Pero sí deberíamos pensar que existe una categoría más allá de las "favoritas", las que nos gustan. Esa categoría es la que debemos crear con cierto tipo de obras que nos ayudarán, tanto en nuestra construcción como lectores y personas (lo uno está vinculado con lo otro) como a descubrirnos a nosotros mismos.

No creo que sea el olvido el centro de la relectura, sino el olvido de nosotros mismos. El logro no es recordar, sino recrear. No guarde muy lejos aquellas obras que le han hecho sentir algo. Guárdelas hasta que sienta la necesidad de releerlas; cuando sean tiempos complicados es el momento.

No se lee para matar el tiempo, sino para poder recobrarlo.

Por Joaquín M. Aguirre.

Quizá todos deberíamos tener una obra para releer, una obra que siendo la misma sea diferente en cada nueva lectura, que nos sirva de medida de nuestro recorrido vital. No creo que sea una buena señal que en cada relectura descubramos que no hemos cambiado

La cultura pasa por aquí



arce ASOCIACIÓN
DE REVISTAS
CULTURALES
DE ESPAÑA

www.revistas culturales.com

CON LA COLABORACIÓN DE
CEDRO
CENTRO ESPAÑOL DE DERECHOS REPROGRÁFICOS

PANORÁMICA

GATICOS, DAMAS, SUEÑOS Y LIBROS EN ARAGÓN

En recuerdo de la editora zaragozana, Marina Heredia (1962-2025), es necesario en estas fechas señaladas destacar los Ilustrados e Infantiles del catálogo de Los Libros del Gato Negro que es símbolo de vocación y resistencia.

Hace diez años, el 23 de abril de 2016, la pequeña editorial Los Libros del Gato Negro debutaba en San Jorge, salía por primera vez al Paseo de la Independencia de Zaragoza a compartir sus seis primeros títulos con los aragoneses en su día grande del libro. Desde entonces, dicen, "hemos crecido en años, en libros y, sobre todo, en amigos". Es por eso que fueron numerosas y muy sentidas las muestras de afecto sincero hacia la fundadora desde el mundo de la literatura y la edición en Aragón cuando saltó la noticia de su repentino fallecimiento, a los 63 años, a causa de un infarto, el 20 de noviembre del pasado año.

Marina Heredia fue presidenta del gremio de editores de Aragón (Aeditar) de 2017 a 2022), formó parte de la junta de Copeli, la Comisión Permanente del Libro que organiza el Día del Libro y la Feria del Libro de Zaragoza, y disfrutó mucho sobre el terreno. Desarrolló una cuidada labor profesional, apasionada, desde la que supo confeccionar un catálogo muy interesante, que supera el centenar de títulos, con el apoyo incondicional de su pareja, el profesor Antonio Pérez Lasheras.

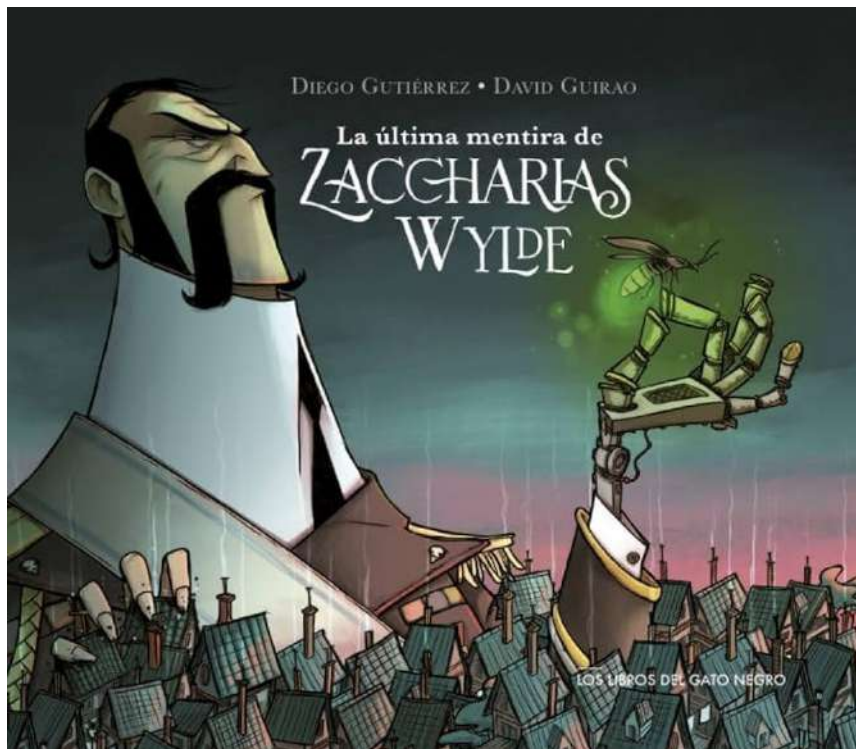


A las puertas ahora del Día del Libro Infantil y Juvenil (2 de abril), destaca especialmente su colección de ilustrados e infantiles, con joyas escondidas como *La dama en llamas* de Nacho Escuin, que alcanza cotas de inolvidable belleza poética; hermosos cuentos como *Eydís y el largo invierno* de la hija de Marina, María Pérez Heredia; y la

A las puertas del Día del Libro Infantil y Juvenil (2 de abril), destacan los ilustrados e infantiles de Los Libros del Gato Negro con joyas escondidas como 'La dama en llamas' de Nacho Escuin y David Guirao, que alcanza cotas de inolvidable belleza poética



Una fotografía de Marina Heredia del 23 de abril de 2018 durante la jornada popular de celebración de San Jorge, patrón de Aragón, y el Día del Libro, en el Paseo de la Independencia de Zaragoza.



publicación más reciente, *La última mentira de Zaccharias Wylde* de Diego Gutiérrez, que es, en palabras del escritor, "un cuento cortito, lleno de misterios y enigmas, para todos los públicos". Todos estos títulos cuentan con las magníficas ilustraciones de David Guirao (Zaragoza, 1973), cuya aportación profesional es decisiva.

Llamas en los márgenes

"¿Qué pasa cuando dos soñadores se juntan...? Que surgen cosas maravillosas". Es la presentación editorial que se hace *online* de *La dama en llamas*, cargada de expectativas que se superan con creces nada más abrir por las primeras páginas esta preciosa obra que cuenta con todos los valores necesarios para llegar a convertirse en un pequeño libro de culto. Cuenta

la leyenda de Nacho Escuin y David Guirao que un día en la Tierra todo cambia, se adueña del planeta un frío intenso que sólo puede acabar con la llama que una única mujer guarda en su interior y que un solo hombre debe hacer llegar a la humanidad.

La pequeña Oriana, una protagonista inolvidable, nos llevará de la mano por un mundo frío, inhóspito, al borde del abismo, convertida en la dama en llamas, una mujer fuerte y decidida a salvar el planeta. El héroe, aunque a veces se despiste, se dejará guiar y no se rendirá nunca. Se habla aquí de sueños, de las fuerzas del conocimiento, el amor y la naturaleza unidas para alcanzar un futuro más cálido y acogedor para todos, y existe una conmovedora estética que cala hondo, con raíces profundas en los clásicos griegos. Está muy bien narrada la forja heroica del valiente aventurero en pos de la esperanza, que rezará en momentos de máxima oscuridad y nos hará llorar en los de sacrificio.

Guirao sabe hermanar tres niveles de lectura: niños, adolescentes y

adultos; es decir, es un libro de acompañamiento para siempre, que el autor dedica a sus padres, que siempre leyeron e inventaron cuentos para él. De conclusión, al cerrar las tapas, el mensaje que nos hacen llegar desde la editorial parece alcanzarnos con el eco, grave y cálido, de la voz de Marina Heredia, a quien se echará mucho de menos, especialmente en las Ferias del Libro de Zaragoza y Teruel: "Nunca dejéis de soñar. Nosotros hemos soñado y ya veis qué hermoso ha sido".

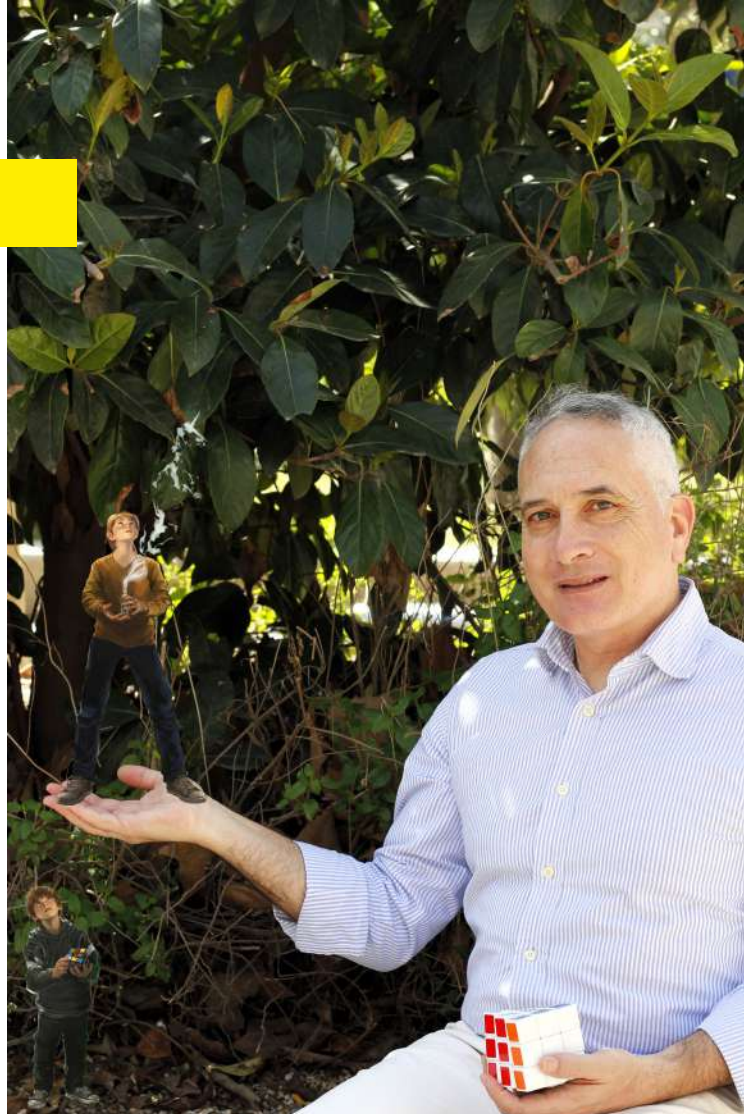
Por Maica Rivera.

La editora Marina Heredia fue presidenta del gremio de editores de Aragón, formó parte de la junta de la Comisión Permanente del Libro que organiza el Día del Libro y la Feria del Libro de Zaragoza, y disfrutó mucho sobre el terreno



EN PORTADA

LA POCIÓN FANTÁSTICA PARA QUE LA LECTURA NO PARE (Y LEAMOS TODOS)



La trilogía de Paty Centella de Antonio Sánchez-Escalonilla es el buque insignia de Palabra para ese fomento de la lectura preadolescente que plantea desafíos decisivos en España al corresponderse con la edad que barrunta el abandono de la lectura por placer. Este proyecto editorial construye puentes entre ficciones con visos de éxito exponencial por incitar a que los adultos lean a la vez.

El profesor Antonio Sánchez-Escalonilla (Madrid, 1966) acaba de publicar *Paty Centella y el círculo de las hadas*, la tercera novela de una trilogía que esconde en sus páginas un completo plan lector: de lecturas que insinúan otras lecturas, que llevan a otras lecturas, que hacen desear otras lecturas, que nos hacen soñarnos en otras lecturas, y así casi hasta el infinito. Para crecer leyendo y no dejar de hacerlo, ni los pequeños ni los mayores con ellos. Unos para

empezar a abrir la mirada a las historias nuevas que se alejan de lo infantil y conducen a los clásicos iniciáticos, y los otros para revisar de adultos con nuevas connotaciones y significados el sentido de la maravilla que les fue revelado en la adolescencia. Hacerlo juntos no solo es posible sino lo ideal, esa es la clave, parece sugerirnos Paty Centella. Los tres libros son estratégicos, lo ponen fácil, constituyen un evidente punto de encuentro en el amor por la lectura, y si hay varias generaciones

interpeladas por la fantasía de aventuras no es solo porque entre las armas de la cuadrilla protagonista lleguemos a encontrar un cubo de Rubik.

Una pandilla alucinante

“Pertenezco a una generación a la que nos prometieron que volaríamos al espacio y usaríamos mochilas-cohete, y, al final, ha pasado medio siglo y no hemos regresado aún a la luna, por eso situé una parte de la acción del primer libro en Marte”, explica el autor sobre *Paty Centella y el enigma de la roca lunar* (2023). Todo comienza con una máquina de escribir mágica abandonada en un desván que convierte a Paty, (“que es imaginativa y, como le dice su hermana Anita, prácticamente perfecta en todo”) en una maestra escritora que liderará esa sociedad secreta de exploradores a la que todos alguna vez anhelamos pertenecer, formada

por: “Íñigo, un ratón de biblioteca que dice palabras grandilocuentes, aunque tiene reflejos de *skater*; Tina, una exploradora del cosmos, sensible y experta en hablar más de la cuenta; y el avispa Guille que, atrapado entre el presente y los años 70, es un loco de los cómics de superhéroes y, a pesar de su corta estatura, salta en cuanto ve una injusticia”, según explica Sánchez-Escalonilla, que corrobora: “¡Es el grupo de amigos perfecto!”. No hay pandilla de investigadores sin perro, añade que por eso tenemos a Wendy: “era la *yorkie* de mi madre, que murió poco antes del confinamiento, justo cuando llevaba muy avanzada la primera novela, y pensé que un modo de recuperarla era convertirla en un personaje más”.



PATY CENTELLA Y EL CÍRCULO LAS DE HADAS

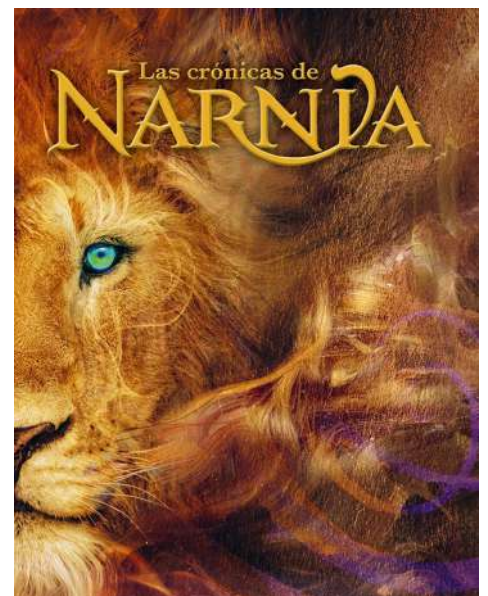
Antonio Sánchez-Escalonilla
Palabra. Madrid, 2026
 464 págs. 16,90 €

En la trilogía de Paty Centella de Antonio Sánchez-Escalonilla, cientos de referencias literarias y cinematográficas del siglo XX rinden homenaje a los fundadores de la novela moderna y a nuestros clásicos modernos de la cultura popular

La trilogía se desarrolla al filo de la adolescencia, esa tierra de nadie que parece tan lejana y, a la vez, tan cercana para los adultos como Nunca Jamás. Tras su paso por el Reino Estelar y el Reino Legendario en *Paty Centella y el mapa de las islas perdidas* (2024), los cuatro niños se enfrentan en *Paty Centella y el círculo de las hadas* a más viajes y peligros por el multiverso, a la gran batalla final contra los enemigos que amenazan el mundo humano y el de los cuentos de hadas. A la vez que Paty afronta la última fase de tratamiento de su grave enfermedad, su auténtico dragón. “He conocido historias reales de niños que pasan temporadas largas en hospitales, y su fortaleza y ejemplo de amistad me han ayudado personalmente: por eso puedo decir que Paty surge también de esas historias reales, ella cuida de sus hermanos pequeños, pero también de los niños de su planta, y los jóvenes lectores me dicen que eso les encanta, es una heroína de hospital, y el propio hospital es el escenario de una de las batallas finales”, explica el autor.

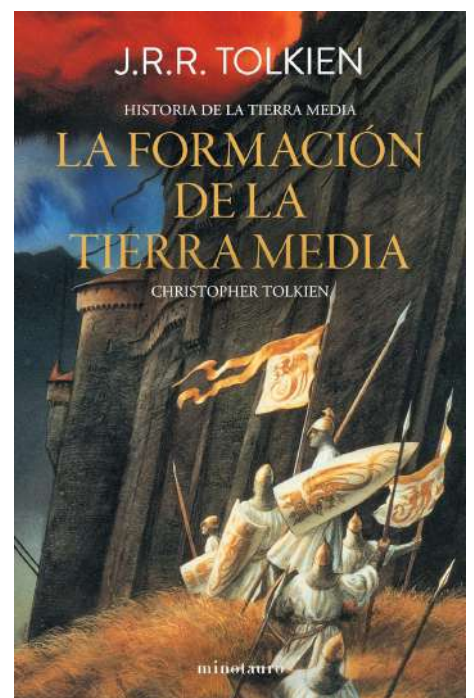
Cameos, guiños, homenajes

Durante un coloquio en un colegio, recuerda que una niña le hizo una pregunta comprometida como escritor:



LAS CRÓNICAS DE NARNIA

C.S. Lewis
 Traducción: Gemma Gallart
HarperCollins Ibérica. Madrid, 2026
 848 págs. 49,90 €



HISTORIA DE LA TIERRA MEDIA (4)

Christopher Tolkien
 Traducción: Elías Sarhan
Minotauro. Barcelona, 2026
 456 págs. 20,95 €



UNA ARRUGA EN EL TIEMPO

Madeleine L'Engle

Traducción: J. M. Moreno Cidoncha

Gran Travesía. Barcelona, 2026

232 págs. 15,95 €

Es evidente que la trilogía de Paty Centella es un Caballo de Troya cargado de fomento de la lectura como solo el género de la fantasía de aventuras puede permitir naturalmente. Nada de eso tiene que ver con el escapismo

“¿Existen las hadas, sí o no?”. No quiso arruinar el momento, que le pareció mágico, así que le respondió con una frase de Chesterton: “Los cuentos de hadas son verdaderos, no porque nos enseñen que los dragones existen, sino porque nos enseñan que los dragones pueden vencerse”. Esta frase nos revela, en conclusión, “que tanto *peques* como adultos pueden leer las historias de Paty Centella como una serie relatos fantásticos y verdaderos al mismo tiempo”.

Ese equilibrio entre mundos posibles en diferentes niveles es aquí, además de una de las fortalezas de la narración, algo que da mucho juego entre umbrales porque “la mitad de las localizaciones son tan reales como la Biblioteca de El Escorial, la estación espacial de Robledo de Chavela, el Postman’s Park o el Sky Garden de Londres, la tienda de libros viejos de Tara en Irlanda, el faro de Samoa en Polinesia, el buque fantasma San Telmo o la fraga de Cecebre; y la otra mitad son esas mismas localizaciones, pero en la dimensión fantástica que no vemos con nuestros ojos, es decir, son localizaciones reales transfiguradas: lo mismo que hizo Barrie con los jardines de Kensington en *Peter Pan*, Pat O’Shea con Galway en *Los perros de la Mórrigan*, o Edith Nesbit con las aventuras de los hermanos Bastable en el Museo Británico”.

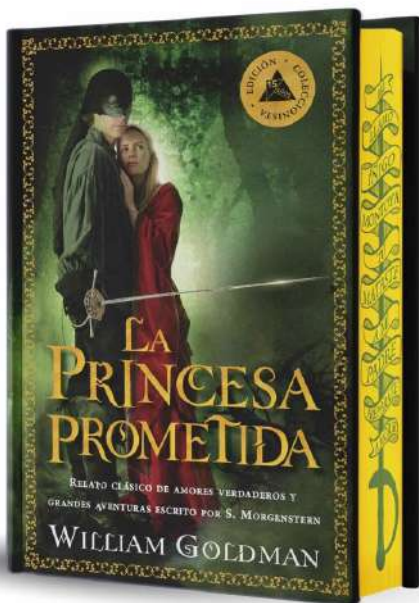
Regresa en el tercer libro de la trilogía, por supuesto, el personaje de John Atticus Tollers, el maestro de la Orden de los Tres Reinos, que está inspirado en Tolkien cuando vivía en 1944 y trataba de escribir *El Señor de los Anillos*, en plena guerra mundial. “Por entonces daba clases en el Pembroke College de Oxford y sus amigos le llamaban *Tollers*, imaginé un personaje que tenía que vivir en dos líneas temporales, la suya (ya de por sí problemática) y la del futuro, mientras

intenta resolver una amenaza terrible que le obliga a viajar en el tiempo; y es entonces cuando descubre que Paty es la heroína que siempre ha buscado, la joven y enferma maestra escritora que puede salvar el mundo real, y de ella toma la compasión y la grandeza de los débiles, y los comparte con los *hobbits* de su historia”, detalla el autor.

También hace aparición C.S. Lewis como “Jack”, y más nombres destacados: “Enid Blyton visita a Guille en un tren para entregarle un mensaje; Gabriel de Araceli (*Trafalgar*), Ismael (*Moby Dick*) y Joseph Maturin (saga del capitán Aubrey) componen la tripulación del San Telmo, el navío de Jasón Bucentauro; Madeleine L’Engle (*Una arruga en el tiempo*) y Julio Verne aparecen en el palacio de Madame Sosostri de T.S. Eliot, junto a Pamela Travers, James Matthew Barrie y Pat O’Shea; se mencionan a menudo los versos de William Butler Yeats sobre el niño humano, compañero de un hada, sin olvidar que Robert Louis Stevenson, que ha acogido en su retiro de Samoa a Haggard y a Conan Doyle, recibe a los cuatro amigos como invitados”, entre cientos de referencias literarias y cinematográficas del siglo XX que rinden homenaje a los fundadores de la novela moderna y a nuestros clásicos modernos de la cultura popular.

Caballo de Troya de lectura

Los libros de Paty Centella tienen el enganche intergeneracional de *Stranger Things* y *Star Wars*, el *spielbergiano* de *Los Goonies* e *Indiana Jones*. Pero lo más importante es que abren las puertas a incontables universos literarios como, por ejemplo, en el tercer libro, a *Los Cinco* de Enid Blyton, *La princesa prometida* de William Goldman, *La Historia Interminable* de Michael Ende, Narnia o Shakespeare. Respecto a la mitología dentro de la trilogía: “en la aventura espacial, encontramos una gorgona,



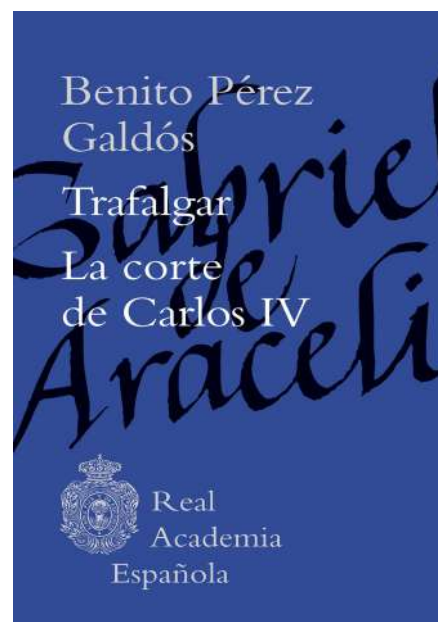
Cydonia; en la segunda aventura, aparece el gigante Atlas y el ojo de Horus, en uno de los pasadizos; y la tercera, está plagada de mitos y referencias como Hércules y la hidra de siete cabezas, los planetas y las notas musicales, el poeta Virgilio, Breogán y la batalla contra la raza élfica de los túmulos, y, sobre todo, la colina de Tara como capital mágica de Irlanda”.

Hay, además, algo del espíritu del rol en la parafernalia de los tres Reinos y en el salón de los pares, en la Torre de la Alquimia, “y claramente Íñigo es el explorador que emplea en sus diálogos toda la grandilocuencia que se usa en los juegos de rol”. No faltan el cómic y novela gráfica: “De Tintín tomé la acción y la aventura exótica. Wendy tiene algo de Milú, y las exclamaciones de Íñigo están calcadas de las del capitán Haddock; de Calvin y Hobbes tomé el sentido del humor, sobre todo de los gemelos Centella; Guille es un fan de Spiderman y los demás superhéroes de Marvel; y también me inspiré en *La Liga de los Hombres Extraordinarios* para situar algunos episodios en que los cuatro exploradores coinciden con personajes de novela”, subraya Sánchez-Escalonilla.

Es evidente que la trilogía de Paty Centella es un Caballo de Troya cargado de fomento de la lectura como solo el género de la fantasía de aventuras puede permitir naturalmente. Nada de eso tiene que ver con el escapismo, “¡todo lo contrario!”, puntualiza el autor: “La fantasía de aventuras nos recuerda lo maravillosa que puede ser la realidad”.

Rememora como anécdota que una profesora, después de leer la aventura de la roca lunar, le dijo: “¡Este libro no es para mis estudiantes, está escrito para nosotros!”. No le faltaba bastante razón, “los jóvenes lectores pasarán ratos divertidos, pero los adultos se sentirán transportados a su preadolescencia gracias a las referencias musicales, literarias y filmicas”, y concluye Antonio Sánchez-Escalonilla con unos versos de Conan Doyle que aparecen al principio de *El mundo perdido*: “Habré cumplido mi plan sencillo / Si doy una hora de alegría / Al chico que es a medias un hombre / O al hombre que es a medias un chico”.

■
Por *Literocio*.



“La fantasía de aventuras recuerda lo maravillosa que puede ser la realidad”, concluye Sánchez-Escalonilla, autor de la trilogía con la que “los jóvenes pasarán ratos divertidos y los adultos se sentirán transportados a su preadolescencia”



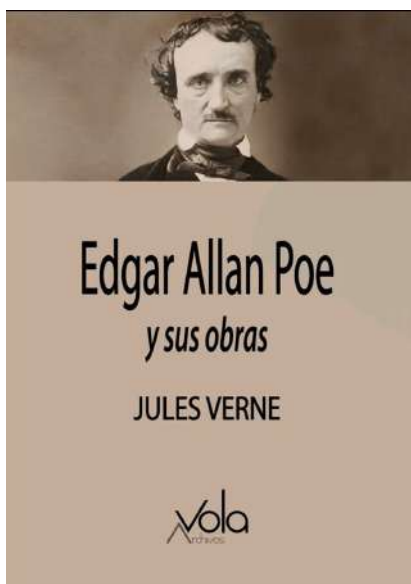
REALIDAD EXCESIVA: SUFRIENTES E ILUMINADOS

El siglo XIX, que se inicia con la muerte de Novalis (1772-1801) y termina con la de Nietzsche (1844-1900), meció la cuna del cachorro del dios Jaguar, ese Tigre que vislumbró Blake (1757-1827) en el umbral del sueño, cuyo salto desde el Gran Tiempo a la Historia Humana Europea, la única de la que puede hablarse con propiedad, pondrá en el escenario de las cosas, a las cuales ya se había rebajado unívocamente el Hombre Olvidadizo, el colapso acelerado de las mismas y de sus usuarios.

Feroces guerras y no menos letales paces, acompañadas de innovaciones tecnológicas entremezcladas con experiencias engañosamente emancipatorias, cada vez más constrictivas, vividas como "revoluciones" estéticas, científicas o filosóficas, en realidad los dolores de parto del Enjambre que ya ve la "luz" en nuestro siglo, despeñaron lo humano, que persistía penosamente tras la Revolución Francesa, en el *maelstrom* del Tiempo de los Cometas y los Planetas Exteriores. No otro que el de la negrura telúrica y sin límite de los espacios interestelares y sus intersticios.

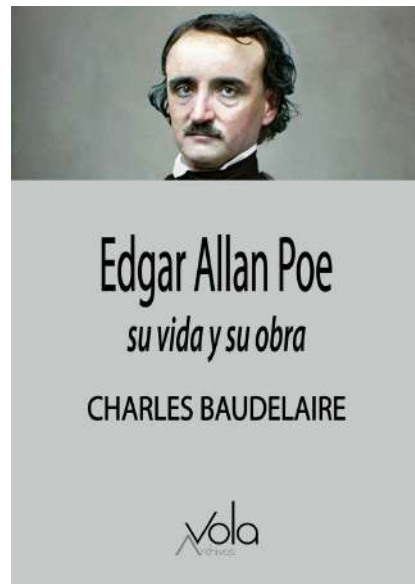
Recuerdos del futuro

Aquí hablaremos de algunos de los precursores en experimentar estos "recuerdos del futuro", que no pudieron



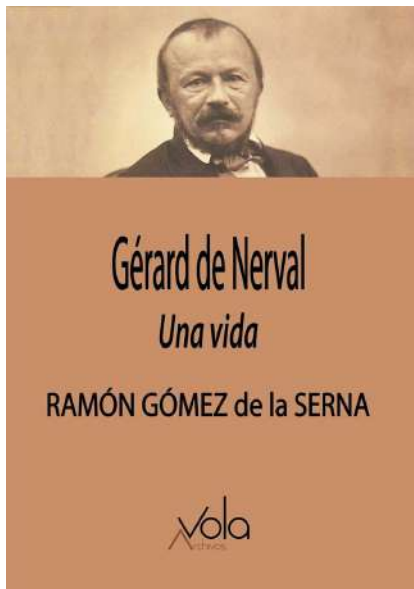
ser otra cosa que hombres sufrientes e iluminados. Aquellos que Platón quería expulsar de su "república", a la que hoy ya sabemos una ficción en construcción de los *tommyknockers*, los visionarios a los que llamamos poetas. Algunos de los cuales también son profetas. Salgan del coma y consideren las comas para distinguir mejor y conocer.

Los escritores Julio Verne (1828-1905) y Charles Baudelaire (1821-1867) homenajean en sus textos respectivos, *Edgar Allan Poe y sus obras* (1864) y *Edgar Allan Poe, su vida y su obra* (1857) al cartógrafo del *maelstrom*. Y como no hay dos sin tres en su momento añadimos la genial y sintética especulación literario-



biográfica sobre Gerard de Nerval (1808-1855), perpetrada con lucidez poética sobresaliente por Ramón Gómez de la Serna (1888-1963): *Gerard de Nerval. Una vida* (1942).

Los escritores Julio Verne (1828-1905) y Charles Baudelaire (1821-1867) homenajean en sus textos respectivos, 'Edgar Allan Poe y sus obras' (1864) y 'Edgar Allan Poe, su vida y su obra', (1857) al cartógrafo del 'maelstrom'



Nos encontramos con el único ensayo del autor de *Viaje al centro de la Tierra* (1864), que por lo demás escribió también la conclusión de *Las aventuras de Arthur Gordon Pym* (1838). Nunca sabremos qué habría ocurrido si Charles Baudelaire no hubiera descubierto, admirado, traducido, seleccionado y publicado a Poe bajo el ya inolvidable rótulo *Narraciones extraordinarias* (1857). Poe, como tantos otros visionarios, no fue considerado profeta en su tierra. De facto será rechazado en su tiempo por Ralph Waldo Emerson (1803-1882) que lo consideraba un hombre disipado y maligno; más tarde por luminarias como Aldous Huxley, T.S. Eliot o Mario Praz, entre otros. Baudelaire dejó claro, sin embargo, su admiración, respeto y comprensión por el bardo de Baltimore al que consideró asesinado por la democracia, como lo fuera Byron (1788-1824) por los médicos, no resulta en modo alguno exagerado.

Los novelistas fuertes son todos más o menos filósofos. Clasifican y explican los acontecimientos para mostrarnos su sentido misterioso. Por lo general, miran a lo extraño. Un espíritu primitivo de indagatoria les lleva a la preocupación por un perfecto supernaturalismo. Temperamento y método. Calcan la naturaleza. ¿Cuál? La suya.

No hablaremos de sus muertes, extremadamente significativas y simbólicamente sacrificiales, no mencionaremos sus sexualidades divergentes, sin duda, motor decisivo de sus sensaciones de desamparo y angustia; citaremos, aunque de lejos, que se relacionaron con lo histórico-político de manera tenue como corresponde a los espíritus selectos. Poe se ausentó de la Guerra Civil y Nerval pasó desapercibido por la Revolución de 1848, aquella que Lewis Namier (1888-1960) calificó como la "revolución de los intelectuales". Durante la Comuna se perdieron, eso sí, los informes policiales que podrían haber aclarado su muerte en el "callejón de la vieja linterna" a las generaciones futuras. *Cul de sac*.

Tiempo promisorio

Mal guiados los pensamos en función de la inverosimilitud de las escasas y arcaicas fotografías que los "representan". Para Nerval, "corazón de ciervo y visión de bosque" como lo retrata Gómez de la Serna, estas imágenes junto con su ergotismo fueron muy posiblemente desencadenantes activas de su agonía. Ya había desechado esta nueva técnica, que repugnó también a Baudelaire, en su viaje a Oriente. La adorada desconocida de las noches del teatro, que sustituyó en su vida vigil a la bella amazona, entrecortadamente intuida en los bosques, resultó letal para quien encontró a su doble durante su trayectoria vital. No pudiendo razonablemente soportarlo. Tampoco habría podido aguantar, sin duda, dos minutos en nuestro mundo del siglo XXI si hubiera podido asomarse a él en una máquina del tiempo. Hubiera quedado devastado por la continuada irradiación del sol oscuro que la rebose y la insaciable tenebrosidad *tommyknocker* que la deshabita.

Poe, más frío, vivir muerto no le sorprendía, rehusaba como Usher separar lo sobrenatural de lo natural

La concepción de lo trascendente de Poe, estrictamente gnóstica, no podía ser aceptada por la ortodoxia literaria del momento. Hoy se limitan a malentenderle, venerándole. Con razón veía en él Baudelaire al malabarista

y asumía lo mortífero, "el gusano conquistador", como destino Salvífico y Final. Jamás tuvo problema con la fotografía, por entonces una innovación positivista más. Su concepción de lo trascendente, estrictamente gnóstica, no podía ser aceptada por la ortodoxia literaria del momento. Hoy se limitan a malentenderle, venerándole. Con razón veía en él Baudelaire al malabarista. Un nadador perpetuo, perdido en la distancia azul de un mundo depravado. Fue un "*homo irritabilis*" que buscó la perfección geométrica en la integración de los vestigios, que llamamos sensaciones, en la lucha salvaje que habita el laberinto *post mortem* que llamamos existencia. Fue un etrusco oculto que como Benjamin Franklin (1706-1790) asumió en su interioridad los secretos del rayo... saber de las tormentas y furor eléctrico.

Corría para ambos, con mayor o menor sincronía, el tiempo promisorio y tóxico de la *Gesamtkunstwerk wagneriana*. La insectoidal Obra de Arte Total en los tiempos preliminares a la revelación magnética que culminará con la llegada al país del Ángel Eléctrico, desde el interior de Egipto, del enmascarado terrible llamado Nyarlathotep.

Y entonces el hombre dejará de amar por completo el Vino de la Vida...

Por Frank G. Rubio.

'COZY MYSTERY': FEMENINO, SUPERVENTAS Y DE LARGO RECORRIDO

Herederero de las novelas de Agatha Christie, este subgénero de éxito planta cara a la tendencia más sangrienta de la ficción criminal y evidencia la vigencia del legado de la gran Dama del Misterio en el 50 aniversario de su muerte. La editorial Alma lo tiene así de claro con una colección ideal y mimada que sigue sumando títulos.

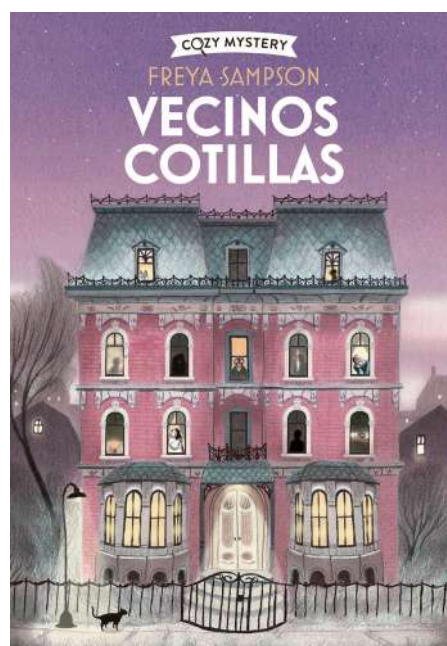
Se cumplen tres años del lanzamiento de los primeros *cozy mysteries* de la editorial Alma, que enseguida detectó en la tendencia en auge "un fenómeno peculiar y fascinante: el inconfundible predominio de las mujeres como lectoras voraces y como grandes creadoras de las narrativas de misterio", en palabras de Mireia Martín que forma parte del equipo de Marketing y Comunicación.

La editorial Alma enseguida detectó "un fenómeno peculiar: el inconfundible predominio de las mujeres como lectoras voraces y grandes creadoras de las narrativas de misterio"

Que ni el fondo ni la nueva tanda de lanzamientos tienen desperdicio, puede demostrarse en apenas un puñado de títulos que procedemos a recomendar. *Vecinos cotillas* de Freya Sampson nos sitúa en Shelley House, un edificio histórico ubicado en Chalcot que corre peligro de ser demolido. Contra todo pronóstico, un variopinto grupo de vecinos se une con el afán de salvar su hogar y, quizá, resolver un misterio. Se trata de un relato enternecedor que deja de lado los prejuicios y aboga por la cooperación. Dejamos de ser meros espectadores para dejarnos atrapar por los carismáticos protagonistas y, sin percatarnos, hacemos de su lucha la nuestra.

Té y café para todas

Después viajamos a Cabo Cod con Gemma Doyle y su inseparable amiga Jayne Wilson en la última entrega de la



serie *Misterios en la librería Sherlock Holmes*. *El gato de los Baskerville* de Vicki Delany nos invita a disfrutar de un buen crimen entre libros y tazas de té. Las dos protagonistas, con quienes no podemos evitar encariñarnos, regentan un negocio peculiar y encantador: una librería anexada a una tetería, ambas especializadas en Sherlock Holmes. Entre un vasto repertorio de referencias literarias y una guía completa de



Vicki Delany en su última visita a España, en el festival Getafe Negro de 2024.



EL GATO DE LOS BASKERVILLE

Vicki Delany

Traducción: Roberto Falcó

Alma. Barcelona, 2026

320 págs. 17,95 €

cómo preparar un *afternoon tea*, nos enfrascamos en la intriga del asesinato de Nigel Bellingham, un actor veterano castigado por el paso del tiempo. Para rematar, nos preparamos un buen *latte* para el disfrute más genuino de *Un café con leche agria*, la última entrega de la serie *Coffee Lovers Club* de Cleo Coyle, seudónimo de Alice Alfonsi que escribe en colaboración con su marido, Marc Cerasini, y nos trae su gran conocimiento "cafetero" y nos sumerge en el ajetreado mundo de la Semana de la Moda neoyorquina. La intrépida protagonista Clare Cosi regenta una histórica cafetería en Nueva York junto a su exmarido, y todo parece marchar a la perfección hasta que Lottie Harmon, la famosa diseñadora de joyas, escoge el local para presentar su nueva colección y se produce un giro repentino cuando uno de los invitados muere envenenado. Clare está decidida a resolver el misterio y salvar a su querido empleado Tucker, acusado del crimen.

Por Anna Triviño.



UN CAFÉ CON LECHE AGRIA

Cleo Coyle

Traducción: Teresa Lanero

Alma. Barcelona, 2026

336 págs. 17,95 €

HABLEMOS DEL MAL EN 'CUMBRES BORRASCOSAS'

Desagraviamos al clásico tras la última adaptación cinematográfica de Emerald Fennell. Con Valdemar, un poco de sentido común y algo de música.

Hay algo entre los muros de *Cumbres Borrascosas* que atrae, que seduce y tienta a adentrarse en la historia escondida entre sus páginas. Ese misterio eterno, que perturba el pensamiento, te atrapa sin dejarte descubrir del todo el origen de los susurros que se escuchan en las noches de tormenta, o las presencias que se intuyen junto al pantano. Es una sombra esencial que se resiste a las adaptaciones cinematográficas, y

permanece impasible y paciente en el libro, a la espera a que nos atrevamos a sumergirnos genuina y plenamente, a ciegas, en la bruma del relato.

Ahí es donde encontramos la verdadera historia de la familia Earnshaw, en cuyo seno se crían los hermanos Hindley y Catherine, cuyo carácter caprichoso e indómito simpatizará con el misterioso Heathcliff, un raro muchacho adoptado por el señor Earnshaw en uno de sus viajes a Liverpool. Las travesuras de los pequeños les granjean fuertes represalias, lo que no solo aviva el odio entre Hindley y Heathcliff sino que potencia de forma exponencial el aprecio entre este y Cathy, que a medida que crecen se ven cada vez más envueltos en un turbulento sentimiento, que les roba toda la paz, no les da tregua y, en lugar de construir, les destruye cualquier atisbo de futuro, en común o por separado. Es un sentimiento tan intenso y brutal que les conduce a la locura, la desesperación y el tormento, sin importar el tiempo ni la distancia.

a la prolongada sombra del temible Heathcliff, variante del héroe malvado byroniano cuyo odio y rencor van más allá de cualquier lógica.

La mediana de las hermanas Brontë nos fuerza a contemplar el alma de unos personajes atormentados por las terribles maneras de la época, empujados a destinos inciertos y condenados a una vil existencia, la mayoría de las veces autoinfligida. Pese a que nuestros tiempos quedan ya lejos de los suyos, la autora demuestra a nuestros ojos que hay cualidades que el tiempo no otorga, como la compasión o la nobleza. Que el germen de la maldad, una vez se ha desarrollado, no puede ser eliminado si no es por decisión de uno mismo, sin importar lo superficiales o profundas que sean sus raíces. Porque así como una buena educación no garantiza la brillantez del que la recibe, la bondad y el amor no cambian al que no quiere apreciarlos.

Más allá de que todos estemos abocados al mismo fin, habrá almas que no puedan descansar sin seguir causando tormento, y por tanto permanecerán siempre vagando en las noches de tormenta. Kate Bush sí que supo cantarlo.



CUMBRES BORRASCOSAS

Emily Brontë

Traducción: Rafael Santervás

Valdemar. Madrid, 2026

400 págs. 27,50 €

Tras el umbral de la muerte

De la mano de la dulce ama de llaves de la Granja de los Tordos, descubriremos los requebrros de las vidas de los protagonistas, capaces de permanecer con nosotros incluso habiendo traspasado el umbral de la muerte. Asistiremos como testigos

Por Natalia Rodríguez Bellido.

MADRID

DOCE PREMIOS CULTURALES EN EL 40 ANIVERSARIO DE TRITOMA

Los galardones a los poetas Luis Alberto de Cuenca y Raquel Lanseros se sumaron a otros diez reconocimientos artísticos y culturales en una divertida gala, llena de humor y gratitud, que convocó a más de 400 personas el pasado 24 de febrero en el Teatro La Latina (Madrid).

“**F**ue una velada muy especial para quienes venimos haciendo Tritoma posible porque nos permitió compartir una auténtica celebración de la cultura que queremos, al servicio de la ciudad, con quienes forman parte de nuestro proyecto y todos aquellos que nos apoyan para levantarlo cada día desde los inicios en 1986”, resume Pablo Martínez García, director gerente de esta empresa madrileña, pionera en creación, gestión y promoción cultural. Fue el balance positivo y entusiasta con el que arrancó este invierno la conmemoración de los 40 años de actividad profesional ininterrumpida de Tritoma, que culminó con un brindis “por el éxito logrado y un futuro de excelencia”.

El nuevo director gerente de Tritoma se comprometió públicamente a fomentar con fuerzas renovadas la línea humanista de Tritoma “para seguir llevando la cultura a todos los rincones y capas de nuestra sociedad, siempre atentos a que los cambios tecnológicos no nos hagan perder nuestra humanidad”. La declaración de intenciones estuvo ilustrada por la entrega de 12 premios culturales muy significativos a personalidades de relevancia por su contribución a la Cultura, entre los que se también se encontraron los actores Rafael Álvarez *El Brujo* y Manuel Galiana, la actriz Karmele Aramburu, el ilustrador Fernando Vicente, y el fotoperiodista Raúl Cancio.



De izquierda a derecha, Luis Alberto de Cuenca, José Luis Manzanares López, Raquel Lanseros, Paloma Sousa Leal y Pablo Martínez.



Los fundadores de Tritoma José Luis Manzanares López y Paloma Sousa Leal acaban de dejar la dirección en manos de Pablo Martínez García (Madrid, 1993), que ejerce el cargo desde el pasado 1 de enero.

Por Literocio.

ZARAGOZA-MADRID

CONCHA CALLEJA CULMINA SU 'TOUR' DE INVIERNO

La escritora, perito judicial y especialista en psicología forense, Concha Calleja, presentó su investigación más reciente, *El psicópata invisible* (Sekotia), en el Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporáneos

de Zaragoza el pasado 5 de febrero, con la colaboración de la librería Albareda. Tras la cálida acogida del coloquio, cerró su programa de conferencias de invierno en el Centro Cultural Sanchinarro-Hispanidad de Madrid, en el marco del ciclo *Secretos*

Literarios Al Descubierto. Las investigaciones detrás del libro, con éxito de público y firma de ejemplares de toda su obra.

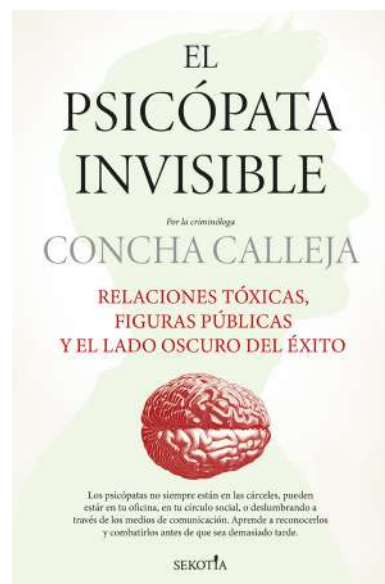
Por *Literocio*.



Concha Calleja acompañada por Maica Rivera en el Centro Cultural Sanchinarro-Hispanidad.



Concha Calleja con Pablo Laviña, responsable de la librería Albareda, a las puertas del IAACC.



Concha Calleja con Pablo Laviña y Maica Rivera en la presentación zaragozana de 'El psicópata invisible'.



Concha Calleja con un ejemplar de su libro en la librería París de Zaragoza.



Concha Calleja con Patricia Ramírez, responsable de la librería Taiga de Madrid, en el Centro Cultural Sanchinarro-Hispanidad.

LIBROS 'EN PRIME TIME': SÍ, SE PUEDE

En un panorama audiovisual dominado por series, concursos, telenovelas y telerrealidad, la televisión francesa se convierte en una *rara avis* al mantener en su parrilla un formato arriesgado y atrevido al mismo tiempo: un programa literario en horario de máxima audiencia. Cada miércoles por la noche, *La Grande Librairie* se cuela en los hogares franceses para demostrar que los libros todavía pueden atraer al gran público, generar conversación y suscitar un pensamiento crítico en la televisión pública. Un gesto valiente que dice mucho de un país y de su relación con la cultura.

Solo conversación

Emitido en *France 5*, el programa propone noventa minutos de diálogo con autores franceses y extranjeros, donde no hay prisas ni cortes publicitarios, sólo conversación. Cuatro invitados, un tema en torno al cual se articula la velada y una puesta en escena sobria, donde los libros son los verdaderos protagonistas. Lecturas en voz alta, reportajes literarios y alguna sorpresa musical completan una fórmula que, sin renunciar a la divulgación, confía en la complicidad del espectador.

Desde septiembre de 2022, su presentador es Augustin Trapenard, periodista y crítico literario. Tomó el relevo de François Busnel, que estuvo quince años al frente del programa. Este cambio de presentador no ha supuesto una ruptura con la esencia, sino una renovación. Trapenard ha aportado ritmo, eclecticismo y una sensibilidad heredada de la radio (ha conducido varios programas culturales en *France Culture* y *France Inter*), sin traicionar el ADN del formato. Su apuesta pasa por mezclar autores consagrados (como el Nobel Le Clézio, Amélie Nothomb o Margaret Atwood) con voces emergentes del panorama literario, y por reivindicar el placer físico y sensorial de la lectura. Algunos autores españoles e hispanoamericanos que han pasado por *La Grande Librairie* son Arturo Pérez-Reverte, María Larrea, Javier Cercas o Mario Vargas Llosa.

Referente europeo

Herederos del espíritu de *Apostrophes* de Bernard Pivot (emitido de 1975 a 1990), *La Grande Librairie* es hoy el único programa literario en *prime time* en una cadena nacional europea. Sus

audiencias, estables y significativas para un programa cultural, confirman que existe un público dispuesto a escuchar a escritores debatir sobre libros, literatura, sentimientos: sobre la vida.

En una época marcada por imágenes impactantes y brevedad en los formatos, *La Grande Librairie* defiende un tiempo pausado y un diálogo inteligente. Quizá ahí resida su éxito: ante una sociedad de crispación y discursos vacíos, promueve una resistencia cultural desde la serenidad, recordando que los libros no sólo informan o entretienen, sino que ayudan a repensar el mundo en que vivimos y en el que nos gustaría vivir. Y hacerlo, además, en *prime time*, convierte a este programa en un referente televisivo al que otras televisiones europeas deberían mirar.

Por Héctor Luesma.

Cada miércoles por la noche, 'La Grande Librairie' se cuela en los hogares franceses para demostrar que los libros pueden atraer al gran público en la televisión pública. Un gesto valiente que dice mucho de un país y de su relación con la cultura



NO FICCIÓN

FILOSOFÍA PARA NUESTRA EDUCACIÓN EN CRISIS

La agenda cultural de invierno dejó como acto destacado el coloquio en torno a 'Sócrates en el aula' (Encuentro) de José María Barrio en la sede de la Fundación Tatiana en Madrid, un libro que reivindica el valor del asombro, la palabra y la reflexión como motores genuinos del saber frente a la tecnificación del aprendizaje y los eslóganes pedagógicos.

Pocas veces los españoles estamos de acuerdo en algo. Salvo, posiblemente, en esto: la educación está en crisis. Lo vemos los profesores, lo recuerdan los alumnos y también los estudios nos lo están

evidenciando. Pero más allá de esta percepción, termina el consenso, debido a que las interpretaciones del fenómeno y los diagnósticos de sus causas nunca son los mismos. Existe una división que va más allá de las ideologías y los partidos, porque penetra en el corazón de las ciencias y enfrenta entre sí a pedagogos y filósofos, es decir: a quienes supuestamente representan lo moderno y lo práctico contra los que, en teoría, y nunca mejor dicho, encarnan la tradición y las ideas. Una dicotomía absurda, pues los filósofos actúan y los pedagogos piensan, aunque muchas veces no lo hagan en armonía.

Esta situación discordante, en todo caso, anuncia que la crisis educativa es una crisis en la cultura. Se viene desarrollando desde hace décadas en base a un subjetivismo radical, que ha llevado en educación a teorías como el constructivismo, un planteamiento que ha entroncado con sensibilidades como el emotivismo y prácticas que incluyen la elevación de la tecnología a fin que justifica todos los medios. A pesar de todo, aunque todavía

Existe un debate que nos enfrenta a los docentes: algunos creen que es necesario hiperconectar la escuela, otros creemos que la escuela debe ser una suerte de oasis

no se estudian en las facultades de pedagogía, han ganado protagonismo planteamientos que cuestionan estos principios durante los últimos años. Entre otros, los de la sueca Inger Enkvist; o, en España, los de Gregorio Luri y la canadiense Catherine L'Ecuyer. Esta última, además da nombre a este movimiento de reconstrucción pedagógica hablando de un enfoque "realista-clásico", que tercia entre las posturas constructivistas y las que estas querían dejar atrás, las "transmisionistas". Dentro de esta corriente que busca la renovación de la pedagogía a partir de lo clásico, se puede incluir al autor de *Sócrates en el aula* que se presentó en la Fundación Tatiana el pasado 5 de febrero. Filósofo de formación y profesor de pedagogía en la UCM, José María Barrio Maestre



SÓCRATES EN EL AULA

José María Barrio Maestre
Encuentro. Madrid, 2026
188 págs. 18 €

conoce las dos caras con las que propone contemplar la educación. Lleva varias décadas en el ámbito universitario pero ejerció previamente de profesor de Bachillerato, una etapa de su biografía que le permitió adquirir esa perspectiva esencial para pulir su mirada, no solo en la práctica sino también nutriéndose con ideas como las de Antonio Millán-Puelles, a quien reivindica como maestro.

Filósofos y pedagogos, unidos

El objetivo de *Sócrates en el aula* es revolucionario, en el sentido etimológico de la palabra, puesto que tal y como plantea el título, propone superar la ruptura entre filósofos y pedagogos recuperando el legado del padre de ambas disciplinas: el griego Sócrates. Por eso, reivindica aquella definición del aprendizaje que el filósofo griego comprendió gracias a su madre matrona: la mayéutica o "arte de la partera". Esto es, afirmó que los hijos no se "hacen", sino que se "tienen"; requieren de la colaboración de los progenitores, pero estos no

los configuran de la nada, sino en comunión entre sí y con la naturaleza. Del mismo modo, sostiene José María Barrio que las ideas se alumbran para definir la realidad ya existente, pues el concepto "no es un constructo sino un parto".

En este sentido, un aspecto importante del libro es la importancia que atribuye el autor a la etimología de las palabras. Es lo que permite que, en el siglo XXI, interpretemos qué querían decir quienes acuñaron los conceptos que han dado forma a nuestra civilización. También se recuerda, por ello, que la inteligencia, *intus legere* ("leer dentro") se cultiva penetrando en las cosas con calma, para después dar a luz su significado. Esto es algo que conviene subrayar en este tiempo presente en el que precisamente la interconexión y el ruido muchas veces evitan que podamos reflexionar sobre el mundo, y tendemos a contentarnos con la superficialidad que se percibe sin esfuerzo. Lo mismo con el latín *studium* ("esmero") y el griego *theorein* ("mirar con cuidado"), pues la teoría

y el estudio requieren contemplar la realidad con amor para penetrar en todos sus recovecos.

Memoria y atención

El autor reivindica la labor del pedagogo, que en la época de Sócrates era el esclavo que conducía a los niños a la escuela. No como hoy en día, y más en concreto desde los años 70, cuando muchas veces es el que creyéndose original aleja a los discentes de la sabiduría. En Grecia, la *skholè* era el lugar cuyo espacio y tiempo quedaban liberados del mundo y sus ajetreos, posibilitando un clima apropiado para descubrir la verdad y forjar un carácter con el que volver después a la cotidianidad. Esta reflexión resulta particularmente interesante, puesto que existe un debate que todavía nos enfrenta a los docentes: ante el mundo hiperconectado, algunos creen que es necesario hiperconectar también la escuela, adaptarnos a "lo normal". Otros creemos que, muy por el contrario, la escuela debe ser una suerte de oasis, en el que cultivar el carácter de los niños y jóvenes con despaciosidad. No para aislarles, sino para ayudarles a enfrentarse a ese mundo que parece conspirar contra dos habilidades sin las que todo aprendizaje es imposible: la memoria y la atención.

Este libro, en definitiva, propone una "educación filosófica", recuperando la compenetración entre el afán por el conocimiento que guiaba originalmente al filósofo y la voluntad comunicativa. Es profundo pero asequible, cuenta con menos de doscientas páginas que sintetizan décadas de investigación, enseñanza y aprendizaje.

Por Juan Bagur Taltavull.



De izquierda a derecha, la moderadora Tania Alonso, doctora en Teoría de la Educación; el autor de *Sócrates en el aula*, el filósofo José María Barrio; Inger Enkvist, hispanista y pedagoga, catedrática de filología española en la Universidad de Lund e integrante de un consejo que asesora al Ministerio de Educación de Suecia; y la investigadora y autora de varios libros y artículos sobre el tema de la educación, Catherine L'Ecuyer.

MEMORIA, ERUDICIÓN, LUCIDEZ

Invitamos a Fernando Arrabal a que nos deje en primera persona “ese testimonio vivo y palpitante de su travesía por casi un siglo de historia, pensamiento y creación” de su última publicación ‘Arrabal, Arrabal, Arrabal, Arrabeaux’ (Libros del Innombrable).

AAS: Detrás de tan singular título, sugerido por André Breton para referirse a tres oficiales condenados a muerte al inicio de la Guerra Civil, se encuentra su nuevo libro. Un diario que repasa la desmesurada existencia e intereses del artista más indómito de nuestras letras...

FERNANDO ARRABAL: ¡Debo tanto a mis amigos! Y muy especialmente a Breton que percibió lo que significaban los tres rebeldes en el universo geométrico de Aristóteles: los tres ¿cruzaron cual planetas el cielo como vagabundos, de este a oeste? Para mí fueron estrellas esplendorosamente inmóviles, deslumbrantes en el firmamento.

“Puedo medir lo vivido vehementemente ¿por el don de fulgurantes y espléndidas imaginaciones poéticas? Mi colega Claudel, cicatero, dijo a la muerte de Stalin: ‘Ahora va a ver cuántas divisiones armadas tiene el Vaticano’”

AAS: Estimado señor Arrabal, con 93 años, ¿usted empieza a sentirse inmortal?

FA: Newton, quizás el cerebro más poderoso de su tiempo, creyó en la existencia real de dragones ¿en qué dragones (e inmortalidades) podría estar creyendo?

AAS: Se le apareció la Virgen en la Malvarrosa, así que sería absurdo preguntarle si cree en ella, pero ¿cree en Dios?

FA: Puedo medir lo vivido vehementemente ¿por el don de fulgurantes y espléndidas imaginaciones poéticas? Mi colega Claudel, cicatero, dijo a la muerte de Stalin: “Ahora va a ver cuántas divisiones armadas tiene el Vaticano”.

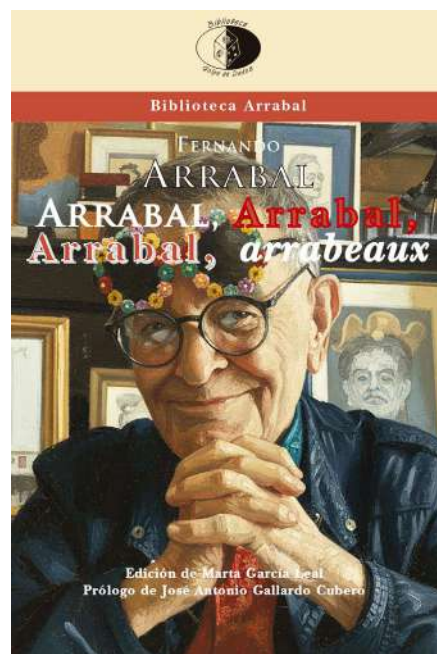
AAS: Usted dice que Ionesco tenía una relación a veces humorística con Dios, ¿acaso se puede tomar en serio la metafísica?

FA: Nuestro colega el sirio Nicolás de Damasco fue el primero en referirse ¿aristotélica y absurdamente? a la naturaleza fundamental de la realidad. Compuso una sola obra desconocida ¿por metafísico y deísta antes de JC?

AAS: Le achaca a Borges en su libro la hermosa frase “el género literario

de la realidad es el sueño”, ¿está usted de acuerdo?

FA: Después de no pasar un día sin relatar o escribir mi sueño y a veces mis sueños; hoy solo alucino; creándose una vivencia desconcertante y pasmosa al despertar.



**ARRABAL, ARRABAL, ARRABAL,
ARRABEAUX**

Libros del Innombrable.

Zaragoza, 2025

320 págs. 25 €

“Cortázar quiso jugar conmigo al ajedrez en su último hospital. Entre los escritores — muchos ajedrecistas aficionados— nunca hemos sido grandes maestros, ¿salvo Marcel Duchamp?”

AAS: Confiesa que no llegó a conocer a Cortázar, ¿cree que hubiera sido un buen jugador de ajedrez?

FA: Quiso jugar conmigo al ajedrez en su último hospital. Entre los escritores —muchos ajedrecistas aficionados— nunca hemos sido grandes maestros, ¿salvo Marcel Duchamp?

AAS: Al final del libro comenta un curioso estudio que señala que los hombres mienten seis veces al día y las mujeres tres. Yo tengo la sensación de que usted jamás miente, ¿me equivoco?

FA: Mentir, lo menos posible, ¡es tan aburrido! Y requiere una gran memoria.

AAS: ¿Es más fácil la vida con la verdad o con la mentira?

FA: Con el ¿brutal? *Le menteur* de Corneille (como Lope), dice inspirarse en La verdad sospechosa del mejicano Alarcón.

AAS: ¿Cree, al igual que Diderot, que la virtud es monstruosamente hermosa?

FA: En su ensayo sobre el mérito y la virtud, Diderot afirma escépticamente que es burguesa la virtud al no conformarse con la religión natural.

AAS: ¿Alguna vez sintió que existía alguna contradicción entre ser africano y español?

FA: Tanta felicidad... mi sien y mis pies descubrieron y describieron mi tiempo y de paso mi espacio.

AAS: ¿Qué o quién es lo que más echa de menos de su pasado?

FA: El pasado llega ¿con su miaja de porvenir?

AAS: Usted apunta sus sueños, ¿cuántas veces ha soñado con el apocalipsis y cuántas veces ha sucedido?

FA: Eternamente todo sucede ¿en el mismísimo segundo?

AAS: ¿Que se puede hacer para que, como le pasaba a T.S. Eliot, la vida no dé más miedo que la muerte?

FA: Vivir con su tiempo, ¿con él se perece?

AAS: Muchas gracias por tan maravilloso libro, señor Arrabal.

FA: Muchas gracias a usted por apreciar ¿mi mejor libro?

■
Por Alberto Ávila Salazar.

Fernando Arrabal

Fernando Arrabal (Melilla, 1932) aprendió a leer y escribir en Ciudad Rodrigo. A los diez años fue Premio Nacional de “superdotados”. El trágico destino de su padre marcará al autor —según Vicente Aleixandre—, “de una luz moral que está en la materia misma de su arte”. A pesar de ser uno de los escritores más controvertidos, ha recibido el Nabokov internacional de novela, el Grand Prix de teatro, el Espasa de ensayo, el Wittgenstein de filosofía, el Mariano de Cavia de periodismo, el Alessandro Manzoni de poesía y el Pasolini de cine. En 1963, fundó, con Topor y Jodorowsky, el Movimiento Pánico. El Collège de Pataphysique de París le nombró “trascendente sátrapa” en el año 2000, como en su día a Marcel Duchamp, Man Ray, Max Ernst y Jean Baudrillard. Es el “*único superviviente de los cuatro avatares de la modernidad*” (Mel Gussow en *The New York Times*). Sus dos volúmenes de teatro (más de cuatro mil páginas) están editados

en Clásicos Castellanos y en Everest. Ha dirigido siete largometrajes de “culto” (*Variety*), de los que se ha afirmado: “Arrabal es al cine lo que Rimbaud a la poesía” (R. Bruckberger en *Le Monde*).

Durante los últimos años de la dictadura, toda su obra estuvo prohibida. En 2015, estrenó en el Teatro Español de Madrid su pieza teatral *Pingüinas*, con motivo del aniversario de la publicación de la segunda parte del *Quijote*, y en 2016 publicó *El extravagante triunfo de Miguel de Cervantes y William Shakespeare*.



GÉNEROS Y NUEVAS GENERACIONES

Isabelle Parrish (Zaragoza, 2002) se adentra por primera vez en la ficción histórica para adultos con su décima novela 'El eco del olvido', (Stefano Books) una historia de amor, memoria y recuerdos robados.

La escritora zaragozana construye un relato emocional en el que dos historias se entrelazan a través del tiempo, marcadas por la herencia invisible de lo que se calla. Incorpora el realismo mágico a través de una familia de mujeres capaz de robar recuerdos, un poder que no funciona como un simple recurso fantástico sino como el motor que tensiona los vínculos, condiciona la intimidad y convierte la memoria en un terreno frágil: algo que puede protegerse, perderse o ser arrebatado. La narración avanza entre el amor y la identidad, y plantea una pregunta de fondo: quiénes seríamos si nos quitaran lo vivido.

“Hay una cierta resiliencia en elegir vivir con los recuerdos de una forma activa. Quien no conoce su historia está condenado a repetirla”



LR: ¿Cuál es la premisa de *El eco del olvido*?

ISABELLE PARRISH: La novela habla de cómo las ideas pueden sanarse

de generación en generación. Es la historia de una familia de mujeres que pueden robar recuerdos a voluntad y cuento qué pasaría si esas mujeres



EL ECO DEL OLVIDO

Isabelle Parrish

Stefano Books. Barcelona, 2026

416 págs. 20 €

se enamorasen, ya que el poder actúa cuando hay contacto físico...

LR: ¿Algo en concreto que le inspirese?

IP: Yo estaba pasando una época mala en mi vida y tuve el pensamiento de que ojalá pudiera extirparme lo que estaba viviendo en ese momento. A raíz de eso, también empecé a pensar en que soy quien soy en base a todo lo que he vivido y lo que he sentido, por lo que en un futuro todo eso lo iba a recordar como algo que me habría hecho crecer. Aun así, yo me preguntaba qué pasaría si alguien me arrancase todo esto de cuajo o quién sería yo sin recordar cómo me he sentido y lo que he pasado. De ahí surgió un poco esa premisa de quién seríamos sin recuerdos.

LR: En las primeras páginas, un personaje dice que "hay cosas que no merece la pena recordar, y olvidar es un lujo cuando desaparece lo que te atormenta". ¿Qué tiene más peso, el recuerdo o el olvido?

IP: El recuerdo, la memoria. Si nos la arrebatan o la manipulan, somos un poco como islas vacías, ¿no? Nos quedamos sin un contenido que nos dé forma de identidad. El olvido es

una maldición que actúa en esta historia y en estos personajes, pero los recuerdos son lo que los vuelve a unir de alguna manera.

LR: Fuera de la ficción, ¿sigue teniendo el recuerdo más peso?

IP: No puedes juzgar a nadie por querer olvidar ciertos hechos de su vida, porque pueden ser traumáticos para esa persona. Pero también hay una cierta resiliencia en elegir vivir con los recuerdos de una forma activa. Quien no conoce su historia está condenado a repetirla; y con las personas pasa un poco lo mismo: si olvidas por lo que has pasado, puede que lo repitas para mal en el futuro.

LR: Ha cambiado de registro y de público. ¿Le dio vértigo ese paso?

IP: Llegaba de una época escribiendo novelas románticas juveniles, con un contrato firmado, por encargo. *El eco del olvido*, en cambio, era una novela que había escrito de mí para mí, sin tener una audiencia en mente, y tuve mucho síndrome de la impostora ante una audiencia nueva, más grande y quizá más agresiva que la franja joven. No me sentía preparada y me daba miedo ser percibida como una mujer joven en un mundo adulto. Eso también tiene que ver con que soy una mujer joven y siempre se me ha señalado así, con la etiqueta de "escritora joven", "mujer joven que escribe".

LR: ¿Le ha sorprendido la acogida de los lectores?

IP: Al final, todo me ha demostrado que la gente que te quiere leer, lo hará, da igual si escribes romance juvenil o ficción histórica adulta. También ha sido muy bonito que puedan conocerme en un registro nuevo.

LR: Que sea un público objetivo tan distinto al de sus otras novelas, ¿hace más difícil promocionar el libro?

IP: Lo que subo a mis redes sociales no ha cambiado mucho: he sido bastante constante con el tono y el

"Me daba miedo ser percibida como una mujer joven en un mundo adulto. Tiene que ver con que siempre se me ha señalado así, con la etiqueta de 'escritora joven'"

tipo de contenido, como curiosidades, lo que hay detrás de la novela o las inspiraciones. Pero la editorial sí lo enfoca de manera diferente porque el público adulto se mueve más por medios tradicionales, el boca a boca o la presencia en librerías. Así que los cambios van más por ahí.

LR: ¿Cómo ha sido debutar en ficción histórica?

IP: Yo empecé escribiendo ficción histórica, así que para mí ha sido volver a mis orígenes pero con toda la experiencia ganada, la que me han dado los años como escritora publicada, sabiendo mejor lo que quiero contar y cómo me gustaría que se me recordase en el futuro. Ésta es una novela sobre los recuerdos, y también es el libro con el que me gustaría que se me recordase.

LR: Introduce elementos de realismo mágico en el texto, ¿fue difícil hacerlo?

IP: No mucho. La idea inicial no contemplaba el elemento del realismo mágico, simplemente quería contar historias de amor que salieran mal por algún motivo. Pero necesitaba un porqué, y fue con el tema de la magia cuando encontré esa pista para darle sentido a la novela que no sería la misma sin la magia de los recuerdos.

LR: ¿Qué mensaje quiere dejar?

IP: Todas las fases del amor, las más bonitas y las más feas, te forman como persona y le dan sentido a tu relación y también a ti mismo como ser humano. Me gustaría que nos quedáramos con esa idea: que amar, salga bien o salga mal, merece la pena.

■
Por Lucía Rivero.

A LOMOS DE LA EMOCIÓN JUVENIL

La periodista y amazona neozelandesa Stacy Gregg sigue profundizando en su pasión ecuestre con la novela 'Un caballo para siempre' tras el éxito de 'El príncipe de los caballos'. Lectura ideal de primavera.

Hay momentos en los que una debe estar donde se la necesita. Incluso si eso conlleva perder un ascenso al estrellato y no ser testigo de cómo tu talento y esfuerzos tienen una recompensa tras el tiempo de sacrificio. Es así como empieza *Un caballo para siempre* de Stacy Gregg. Es la historia de un caballo que enterece y justifica que se vincule a estos animales con la nobleza y la lealtad. Pero también la historia de dos almas que, separadas en el tiempo, comparten el mismo deseo irrefrenable de expresarse a través de los trazos de un pincel. Enfrentándose con valentía a lo que fuese necesario con tal de ser felices.

Erguida en la montura

Porque esta novela no habla solo de un caballo sino que además nos cuenta el sueño de una niña, Maisie, que, pese a su corta edad, no duda en perseguirlo aunque sea inalcanzable, y que la empujará a luchar con la ayuda de alguien inesperado a quien la Historia quiso enmudecer.

Es la historia de un caballo pero también la de dos almas que, separadas en el tiempo, comparten el mismo deseo irrefrenable de expresarse a través de los trazos de un pincel

A Maisie siempre le han gustado los caballos. Es, además, una artista de mucho talento que no deja de dibujar. Cuando se le presenta la oportunidad de estudiar pintura en París, su padre no se lo piensa dos veces y la deja ir; y allí, en el corazón de la Ciudad de la Luz, encontrará por casualidad el diario de infancia de la famosa artista de caballos, Rose Bonifait, y conocerá a su mejor amigo, el hermoso semental negro Claude. Junto a ellos, comprenderá que en la vida, como en sus dibujos, a veces hay que cambiar la perspectiva para integrar todos los elementos de forma proporcionada y coherente. Las peripecias de ambas niñas avanzarán paralelas en dos líneas temporales, vivirán tragedias, tanto pasadas de otro siglo como presentes, y Maisie se dará cuenta de que no puede empezar a imaginar la vida sin su caballo para siempre. A través de Rose, Maisie verá reflejado su propio sufrimiento al no sentirse suficiente en una clase rodeada de adultos, constantemente juzgada por el implacable profesor Agustín. Pero también verá realidades muy diferentes, sacrificios mucho más terribles que los que ella misma tuvo que enfrentar; y también certezas desgarradoras que cambian la vida cuando uno menos se lo espera y que le darán fuerzas suficientes para tomar las riendas de la suya propia, aunque apenas sea capaz de mantenerse erguida sobre su montura. Gracias a su juventud y que aún está descubriendo el mundo a su alrededor, podrá crecer en espíritu y técnica, cambiando para siempre su mirada como artista y como persona.

El arte es el vórtice en torno al que gira esta obra, que sabe transmitir lo que significa pensar en mezclas de colores, en trazos de ternura y en movimiento inmortalizado en lienzos, que aún quietos, te trasladan a entornos amplios, libres y sin ataduras.

Paisajes que consiguen grabarse en la retina, mediante imágenes llenas de fuerza, poder y emoción, y que, de alguna forma, podrían quedarse contigo para siempre.

Por Natalia Rodríguez Bellido.



UN CABALLO PARA SIEMPRE

Stacy Gregg

Traducción: Sonia Fernández Ordás
HarperCollins Ibérica. Madrid, 2026

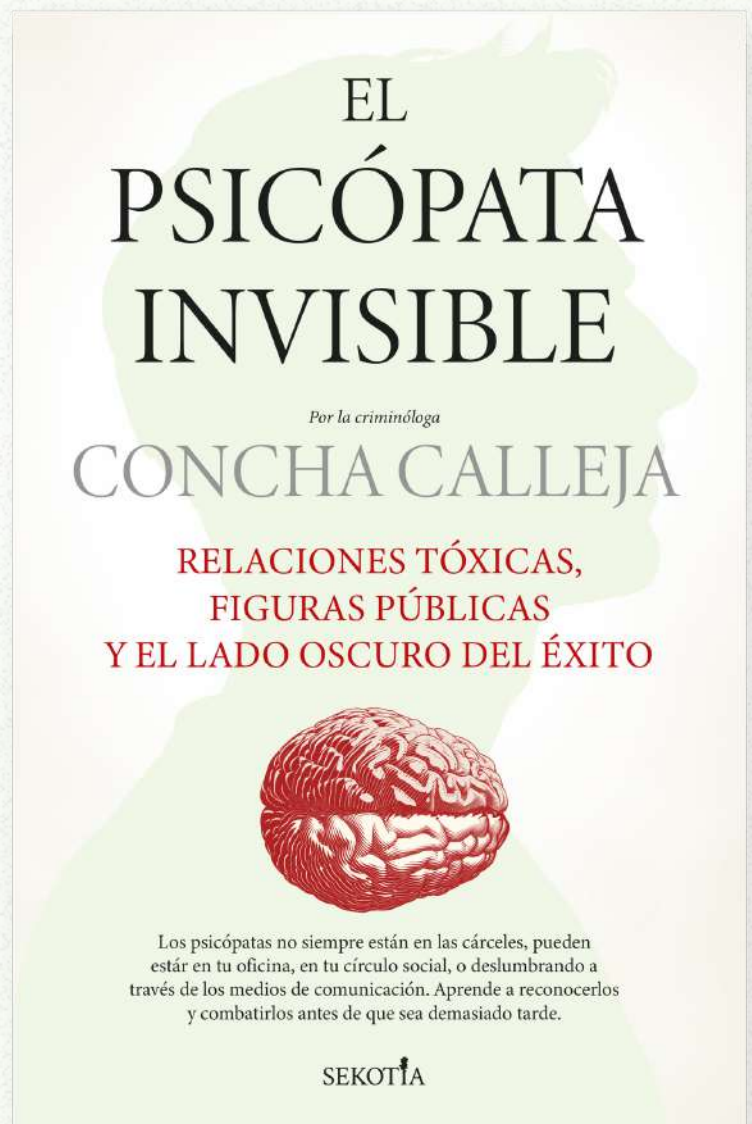
208 págs. 16,90 €

EL PSICÓPATA INVISIBLE

Concha Calleja

RELACIONES TÓXICAS,
FIGURAS PÚBLICAS Y EL
LADO OSCURO DEL ÉXITO

Los psicópatas no siempre están en las cárceles, pueden estar en tu oficina, en tu círculo social, o deslumbrando a través de los medios de comunicación. Aprende a reconocerlos y combatirlos antes de que sea demasiado tarde.



¿LIBROS O SERIES EN LA SOBREMESA?

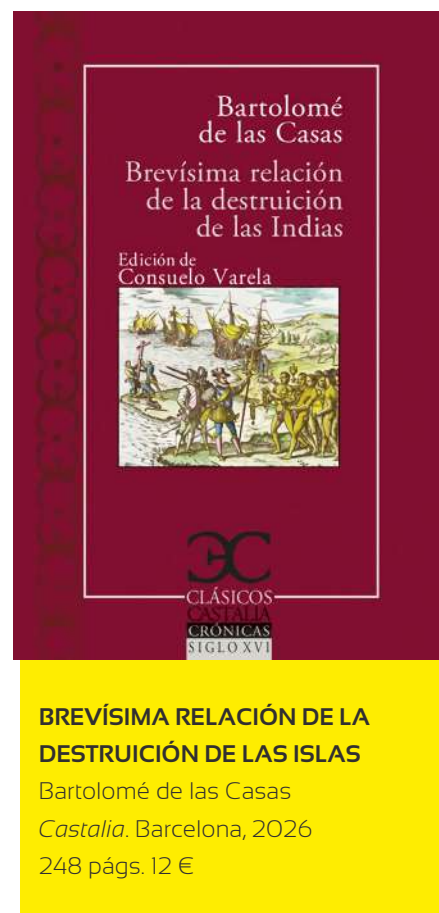
Hace casi una década que un grupo de personas relacionadas con el sector del libro y la edición comenzamos a reunirnos para comer y pasar revista al estado del sector. Hasta hace unos años, acudía a las citas un *dream team* del sector independiente con un libro bajo el brazo, y, de hecho, se hablaba mucho de libros y lo hacíamos en profundidad sobre nuestras lecturas particulares en curso. En la actualidad, se nos han unido profesionales de otras industrias culturales adyacentes que han venido a enriquecer el debate pero lo cierto es que ya no suelen llevarse tantos ejemplares encima y la conversación gira mucho en torno a las series que se están viendo. Si ésta es la coyuntura en una comunidad acostumbrada a la lectura, ¿qué podemos suponer que está

sucesiendo en cuestión de hábitos con las personas de lectura más ocasional?

Las series son ahora un eje relevante de la conversación cotidiana, una nueva forma de acercamiento al mundo que vivimos y podemos buscar antecedentes en la novela seriada tanto en papel como radiofónica del siglo pasado. Gracias al *streaming* y la multiplicidad de plataformas es quizá la forma más cómoda de acceso al entretenimiento, con una oferta que abarca desde temas domésticos a personajes y épocas pasadas. No obstante, desde el punto de vista de la creación, un número inmenso de estas series están producidas a partir de libros en papel ya publicados, pensemos en escritores como Jo Nesbø, Lorenzo Silva o Elisabet Benavent. Asimismo, en muchas ocasiones, a partir del visionado, vamos inmediatamente a comprar un libro (en papel) para profundizar. El tráfico y consumo de diferentes formatos es obvio para mí, y, por ejemplo, la serie *La reina de Indias y el conquistador* hizo que fuese a una librería a comprar la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de fray Bartolomé de las Casas (Castalia), y algo semejante me llevó a adquirir *Al día siguiente de la conquista* de Juan Miguel Zunzunegui, o *La reina sin espejo* de Silva.

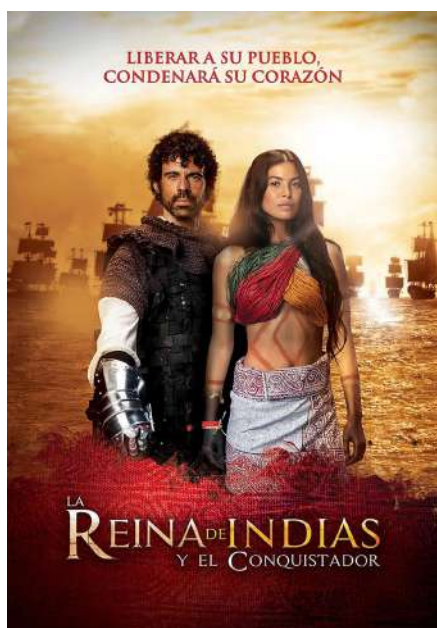
¿Un futuro sostenible?

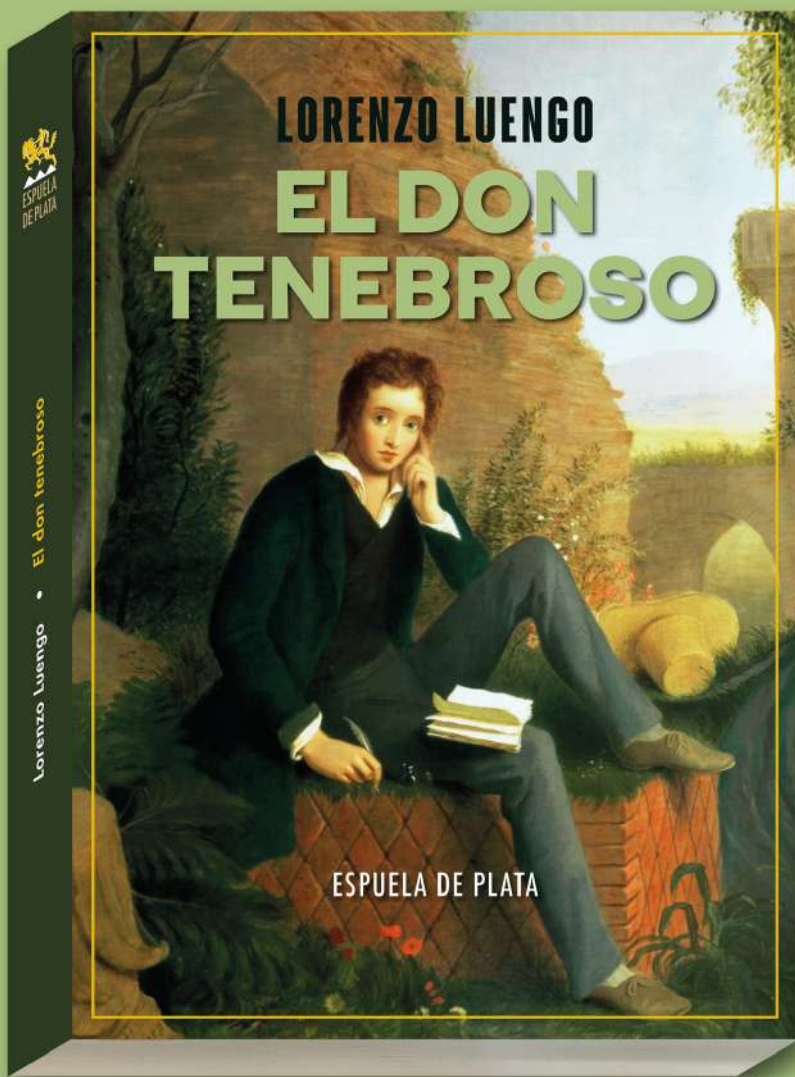
Otra cuestión importante que vengo observando en las reuniones de colegas es que por término medio cada editor está suscrito al menos



a dos plataformas de *streaming* de pago. Está claro que la economía de la suscripción ha supuesto un cambio radical en los hábitos de consumo de contenidos, y por eso otra reflexión urgente es el considerar el consumo en términos de huella de carbono que ese *streaming* supone: las cifras son extraordinariamente elevadas. Pero el modelo parece estar llamado a avanzar inexorablemente. ¿Restándole espacio al libro?

Por Manuel Gil.





LORENZO LUENGO

Ha publicado las novelas *La reina del medio-día* (2002), *El quinto peregrino* (2009), *América* (2009), *Abaddon* (2013) y *El dios de nuestro siglo* (2017), las colecciones de relatos *El satanismo contado a los niños* (2014) y *La biblia de los idiotas* (2025), así como una edición anotada de *Myths of Greece and Rome*, de Jane Ellen Harrison, con el título *La piel bajo el mármol* (2022), una edición crítica de los diarios de Nathaniel y Sophia Hawthorne en Concorde (*Diarios en la vieja rectoría*, 2022) y la primera edición completa en español de los *Diarios* de Lord Byron (2017) y de sus *Obras en prosa* (Renacimiento, 2024). Escribe sobre literatura y arte en *Zenda*, *Revista de Libros*, *Qué Leer* y *El Periódico*.

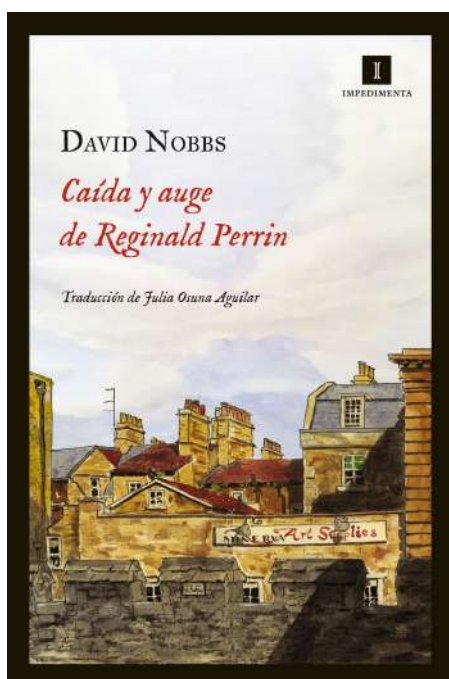
Libro total sobre el Romanticismo, que resuelve las incógnitas, las verdades a medias y las falsedades extendidas en torno a Byron, Shelley y sus turbulentas vidas.

«Decir que Lorenzo Luengo conoce bien a los románticos ingleses, Byron, Shelley, Mary, Polidori, sería una vulgaridad. Lorenzo los despedaza, vive lo que vivieron, lee y piensa como ellos pensaron. Es, en realidad, el último romántico en una era presidida por la productividad y el remilgo. Y en este libro comparte todo ello con nosotros, con la crudeza y el lúcido entusiasmo con el que amaron, escribieron y murieron». **ESPIDO FREIRE**

SERIES Y TV

EL CLÁSICO QUE SE CAE Y SE LEVANTA MÁS VECES

Se cumplen 50 años del estreno de la serie británica 'Caída y auge de Reginald Perrin'. A la espera de que vuelva a alguna plataforma en España, lo que sí puede disfrutarse es el libro, un clásico valioso del catálogo de Impedimenta que va por la tercera edición.



La novela *Caída y auge de Reginald Perrin* de David Nobbs (1935-2015) es un clásico de la comedia inglesa. *The Death of Reginald Perrin* se publicó originalmente en 1975, luego fue reeditada como *The Fall and Rise of Reginald Perrin*; y la edición en castellano, con traducción de Julia Osuna Aguilar, llegó en 2012 de la mano de la editorial Impedimenta. La serie de televisión homónima, dirigida por Gareth Gwenlan y John Howard Davies, fue estrenada y emitida por la BBC en 1976, y en España por Televisión Española en 1984.

Cabe recordarse que existen dos secuelas del libro, *The return of Reginald*

Perrin (1977) y en *The Better World of Reginald Perrin* (1978). El personaje de Reggie Perrin creó escuela entre la nueva generación de autores británicos de los 80, y fue recuperado en 1995 en *The Legacy of Reginald Perrin*. Por su parte, Martin Clunes, bajo la dirección de Tristram Shapeero, protagonizó en (Prime Video, 2009) una versión moderna de la comedia con el título de Reggie Perrin.

Humor negro y sátira

El texto es irreverente, mordaz. Érase una vez un hombrecillo gris en plena crisis de los cuarenta que, un jueves cualquiera, se rebela de forma casi inconsciente contra su rutina y llama "hipopótamo" a su suegra. Nobbs cuenta la historia de cómo esa inesperada grieta en su abúlica formalidad se va agrandando sobre los cimientos de su microuniverso suburbano de clase media para irle descubriendo, entre escalofríos y náuseas al compás del más puro humor británico, las absurdas cotas de alienación, apatía y represión del día a día. Pero este vuelo en picado de Reginald Iolanthe Perrin, planteado con especial maestría en cien primeras

páginas de prosa perfecta, frena justo antes del paroxismo cuando el infeliz protagonista decide coger de manera drástica las riendas de su existencia. Lo hace, paradójicamente, simulando un suicidio (¿acaso sus iniciales no son R.I.P.?) para empezar de cero con diferentes identidades y recuperar, en última instancia, su antigua vida en los términos deseados.

Por Literocio.



COLECCIÓN **TIPOS MÓVILES**

PERSONAJE SECUNDARIO

LA OSCURA TRASTIENDA DE LA EDICIÓN

Enrique Murillo



Pocas veces se ha contado cómo es de verdad el mundo de la edición, cómo funciona su trastienda, qué pasa en los comités editoriales y en los consejos de administración, qué ocurre con los derechos de autor, con los premios llamados literarios... A través del relato personal de cierto *Personaje secundario* (un tal Enrique Murillo, editor, traductor, escritor, periodista cultural...), en estas páginas se recorre medio siglo de vida editorial.

Murillo colaboró durante casi diez años en Anagrama; fue director editorial y alto ejecutivo en grandes grupos como Bertelsmann, Planeta y Santillana; creó una diminuta editorial llamada Los libros del lince. Descubrió autores nuevos, fabricó

best-sellers a destajo, y también participó en la fundación de un suplemento que él llamó Babel y alguien rebautizó como Babelia.

Jorge Herralde y Javier Marías; Carmen Balcells y su póker de ases; Arturo Pérez-Reverte y Terenci Moix; Oriana Fallaci y Salman Rushdie... pero también Nabokov y Bret Easton Ellis, Pisón, Pombo y Loriga, son algunos de los protagonistas de esta historia.

www.tramaeditorial.es



CONFESIÓN DE PRIMAVERA

Me gusta rebuscar en el archivo centenario del periódico donde trabajo. Hay un legajo que me ha llamado la atención, del que extraigo una hoja de papel arrugada, grasienta y a la que le falta un pedazo. Lleva escrito el nombre de "Arthur". Aparece en la cabecera el año: 1930. Cómo llegó hasta allí quedará sin respuesta, me temo.

Reproduzco la hoja manuscrita por si alguien estima que puede sacar algún provecho. Dice:

De pasar a la historia, querido amigo, me gustaría que se me recordase por mis novelas de aventuras, mis cuentos (todos ellos) y ser conocido como un moderno Walter Scott. El detective me dio dinero y fama que valoro innecesaria, pues me hizo trabajar en la literatura de segunda clase, barata, de leer y tirar. Reniego y renegaré siempre de ese período de mi vida. Si en la memoria del público hubiese quedado solo su huella, tendría que reconocer que he desperdiciado mi carrera de escritor. Le diría a quien creyese en el personaje, que está tan alienado como los que se devanan los sesos y pierden el sueño sin otro motivo que la mistificación. Esos que se dan a sí mismos el nombre de holmesianos y que, por desgracia, aumentan su número cada año que pasa.

Como sé que me lo va a preguntar, le diré que el espiritismo no es para mí una creencia, ni una parte de mi pensamiento; cuando hablo de ello lo hago con el convencimiento que dan los hechos que sé y he vivido, ahora mismo, a mi edad, es de las pocas cosas que me importan.

La hoja está rota en este punto. Solo el inicio de una última cuestión es legible.

¿Por qué quise eliminar a mi personaje? También se lo diré.

■
José Luis Errazquin, miembro destacado de la Sociedad de Mendigos Aficionados de Madrid y Holmesiano del Año por La Société Sherlock Holmes de France en 2025.

Una traductora y fiel defensora de *El Método*
convertida en detective aficionada



DESAPARICIONES, ASESINATOS Y MÁS
DE UN APURO ACECHAN A LA REINA
DE LOS CAMBIOS DE PERSONALIDAD.
LA MEJOR LECTURA *COZY CRIME*



MAEVA | NOIR



LITEROCIO

Cultura en movimiento

Gran Vía, 69. 8ª planta, despacho 807. Madrid 28013